

## Datos biográficos

---

Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas desde hace dos décadas y media, al que ingresó promovido por el licenciado Juan Fidel Zorrilla, director de dicha institución por aquellos años. Autor de varias obras de historia regional entre las que destaca *Gobernadores Virreinales del Nuevo Santander*, 1999. Recientemente concluyó la Maestría en Historia y Estudios Contemporáneos del Noreste y Texas impartido por El Colegio de Tamaulipas y actualmente trabaja en su proyecto de tesis titulado “Establecimiento y Consolidación de Élités Post Escandonianas en el Nuevo Santander (1767-1825)”.

## Resumen

La temática se fundamenta a través del largo y pausado proceso evolutivo que ha experimentado la construcción de nuestra historiografía local, tratando de encontrar su origen en las obras clásicas escritas con propiedad al comienzo de nuestra historia efectiva. Así mismo se plantea paralelamente como un asunto nodal, la problemática que algunos estudiosos de la historiografía tamaulipeca detectan en el análisis respectivo. Se aborda de forma medular el caso emblemático de la Crónica de Hermenegildo Sánchez García, con la intención de ofrecer un nuevo significado historiográfico de aquél que se le adjudicó a la obra al editarse su primer tiraje. Para ello se establecen las equivalencias observadas con el modelo presentado como material de tesis para obtener el grado de maestría en historia regional titulado “Establecimiento y Consolidación de Élités Post Escandonianas en el Nuevo Santander (1767-1825)”.

## Palabras clave

Historiografía de Tamaulipas y su problemática  
Crónica del Nuevo Santander  
Hermenegildo Sánchez García  
Nuevas interpretaciones historiográficas

# Significativos aportes a la historiografía regional<sup>1</sup>

---

Enrique M. González Filizola  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Autónoma de Tamaulipas

El tema que paso a exponer nace de la inquietud por descubrir el surgimiento de nuestra propia historiografía, es decir, la datación de la escritura de las primeras obras historiográficas, nuestros clásicos y ubicarlos en el tiempo y en el espacio en donde ven originalmente la luz. En ese mismo sentido, se puede hablar del momento constructivo de la historiografía local o de la construcción de nuestra historiografía identitaria, de su evolución, empeños y avatares.

A la vez me referiré concretamente y de forma medular, a tratar el caso de la Crónica de don Hermenegildo Sánchez García, para ofrecer una nueva interpretación al significado historiográfico que esta obra tiene en la actualidad y sin mayores pretensiones tratar de otorgarle una connotación mucho más elevada e integradora, de mayor alcance y trascendencia de aquella que se le adjudicó al estamparse su primera edición. Para ello recurriré a comentar como fundamento la hipótesis que sostengo como propuesta y materia de tesis para obtener el grado de maestría en historia regional.<sup>2</sup>

La idea misma de referirnos a la historiografía de Tamaulipas advierte y conlleva inminentemente cierta problemática que representa *a priori*, un asunto difícil de abordar. Existen contadísimos trabajos aplicados a conocer la historiografía tamaulipeca propiamente dicha; es decir, aquellas investigaciones acerca de esas “historias” que se han realizado a lo largo del tiempo, o sea al recuento y análisis puntual

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en el marco del “Primer Seminario de Historiografía de Tamaulipas y el Noreste Mexicano”, verificado en el Museo Regional de Historia de Tamaulipas, los días 15, 16 y 17 de octubre de 2014.

<sup>2</sup> Proyecto de Tesis intitulado “Establecimiento y Consolidación de Élités Post-Escandinavianas en el Nuevo Santander (1767-1825)”, propuesto para obtener el grado de Maestría en Historia impartido por El Colegio de Tamaulipas.

aplicado en retrospectiva al quehacer en este rubro del conocimiento humanístico e intelectual.

Es importante establecer primeramente, para una mayor comprensión de lo que venimos argumentando, las diferencias sustanciales entre Historia e Historiografía. Entendida la primera como el acontecer mismo de los hechos humanos del pasado y de un presente inmediato, siendo que la segunda por su parte, es el conjunto de escritos que sobre esa “Historia” se han elaborado a través del tiempo con el propósito de su registro y propagación.<sup>3</sup>

Para que la historiografía tenga lugar, es condición que exista una actitud investigativa que hurgue en fuentes confiables sobre los acontecimientos pretéritos, basándose en la memoria y logrando materializar de alguna forma el repaso de lo sucedido. Es así que la historiografía contempla la decisión de los hombres de hacer del pasado escritura y dejar un testimonio fidedigno de lo acontecido, procurando reafirmar este recuerdo de una forma tangible y perdurable.<sup>4</sup>

Si consideramos que la producción de historia regional norestense en términos generales es relativamente joven, además de no ser muy prolija cuantitativamente hablando, –no por ello debe entenderse como menos valedera y confiable– estas apreciaciones resultan más evidentes para el caso particular de la entidad tamaulipeca. De tal manera resulta comprensible que ante la corta producción de obra histórica local, el estudio correspondiente a esos “productos historiográficos” quede reducido a su mínima expresión.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Para estudiar los conceptos de Historia e Historiografía se pueden consultar las obras Charles-Olivier Carbonell, *La Historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 163 p.; David Lowenthal, *El pasado es un país extraño*, Madrid, Akal, 1998, 688 p.; Luis González y González, “La historiografía que nos rodea” en *El Historiador frente a la Historia, Corrientes historiográficas actuales*, UNAM, México, 1999.

<sup>4</sup> *Ibidem*.

<sup>5</sup> Los ensayos de Miguel León Portilla y Carlos Martínez Assad se centran en la problemática de la producción de la historia regional durante la segunda mitad del siglo XX. Refieren la escasez de historiografía en general que se hace más evidente además por la corta diversidad de intereses temáticos que dichas obras presentan dentro de un mismo objeto de estudio. Para entender el tema de las corrientes historiográficas y sus tendencias se consultó el artículo de Miguel León Portilla “Tendencias en las investigaciones históricas en México”, en *Las Humanidades en México, 1950-1975*,

Por consiguiente la historia de nuestra historiografía es un ejercicio verdaderamente reciente y asimismo notablemente limitado, como se afirma en algunos ensayos breves últimamente publicados, que se circunscriben a tratar específicamente estos tópicos académicos sobre el escaso patrimonio intangible fundamentado en los conocimientos que tenemos de nuestro pasado.<sup>6</sup>

Dos nombres contemporáneos muy conocidos, el historiador Martín González de la Vara y el sociólogo Arturo Alvarado que representan a El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de México, respectivamente, se han inclinado a estudiar diversos asuntos históricos relacionados con la región y de esta forma se vieron involucrados con el pasado de Tamaulipas. Eso los llevó a escudriñar con detalle todo lo que se ha hecho y publicado en materia historiográfica. Ambos intelectuales vislumbraron cierta problemática que es aplicable a la corta producción a lo largo de dos siglos y medio que corren en la historia estatal, considerando con atención por supuesto, el rico y

---

México, Consejos Técnico de Humanidades, UNAM, 1978, 802 p., 43-90 pp. Carlos Martínez Assad, "Historia Regional. Un aporte a la nueva historiografía", en *El Historiador frente a la Historia, Corrientes historiográficas actuales*, México, UNAM, 1999, pp. 135-144.

<sup>6</sup> Se apuntan como autores que han analizado la producción historiográfica tamaulipecana a Martín González de la Vara de El Colegio de la Frontera Norte con su trabajo "Historiografía de la Frontera Norte de México y Colonial de Tamaulipas", en Pablo Serrano Álvarez (Coord.), *Pasado, presente y futuro de la historiografía regional de México Memorias del Congreso de Historiografía Regional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1998. (Publicación en diskette). Este autor, en su estudio sobre historiografía colonial de Tamaulipas indica que desafortunadamente los avances en el campo del quehacer historiográfico tamaulipeco en general, no se han reflejado convenientemente en lo relativo a la etapa colonial tamaulipecana. También se señala a Arturo Alvarado de El Colegio de México en "La Historia y la historiografía del siglo XX tamaulipeco", en Pablo Serrano Álvarez (Coord.), *Pasado, presente y futuro de la historiografía regional de México Memorias del Congreso de Historiografía Regional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1998. (Publicación en diskette). Así mismo debe incluirse en esta terna de autores a Gerardo Lara Cisneros quien hace un análisis de la Historiografía de Tamaulipas en su "Anteproyecto de Seminario sobre historiografía de Tamaulipas" organizado y elaborado por Gerardo Lara Cisneros, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Autónoma de Tamaulipas.

complejo compás que encierra el lapso colonial neosantanderino.<sup>7</sup>

Por consiguiente existen escasos trabajadores del conocimiento historiográfico que se han preocupado por estudiar los frutos respectivos, siendo que estos cuantos exponentes advierten en su examen crítico, una serie de desventajas nada halagüeñas. Para empezar, coinciden principalmente en la existencia de una débil producción de obra histórica que ha caracterizado de forma general la vocación de estas tareas en la entidad. Por desprovista que ésta pueda resultar, observan además grandes lagunas de conocimiento y entre lo que sí se cuenta, advierten graves imprecisiones, distorsiones e incluso mitos historiográficos que ensombrecen aún más el panorama del ámbito local.

No escapan de sus dictámenes las diferencias entre aquellos trabajos realizados con enfoques y métodos poco evolucionados, evidenciando viejas posturas ideológicas, de otros tantos que obedecen a nuevas formas de profesionalismo y de rigor académico en la investigación histórica. Al referirse a la variedad selectiva que ha despertado el interés de estudio en Tamaulipas, ellos vislumbran una notable pobreza en cuanto diversidad temática se refiere.<sup>8</sup>

Estos estudios revisionistas arriba citados y sus autores, plantean una posible realidad historiográfica propia con sus deficiencias, al mismo tiempo nos ofrecen como complemento justificativo, la suma de obras en el haber de los avances cognoscitivos respectivos sobre el pretérito tamaulipeco.

Cabe en este punto referir en primer término y en estricto orden cronológico, el ensayo realizado por Juan Fidel Zorrilla, que puede tomarse como la primera aportación sobre un repaso serio, bien planteado y escrupuloso por consignar historiográficamente la

---

<sup>7</sup> *Ibidem.* Al verse involucrados en el estudio de la región desde distintos enfoques cada uno de ellos, se aplicaron por conocer y comprender la historia de la historiografía regional. También marcan esta carencia o poca diversidad de temas entrando en juego muchísimos factores que tienen que ver con la escritura académica de la historia. Analizan dichas producciones desde el punto de vista de las corrientes historiográficas convencionales, que se perciben con notables deficiencias metodológicas. El diagnóstico que emiten los académicos mexicanos en general con relación a nuestra historiografía local no nos deja bien posicionados.

<sup>8</sup> *Ibidem.*

producción de trabajos escritos que ilustran nuestra historia.

Zorrilla lo intituló “Tradición científica de los estudios históricos en Tamaulipas”, en donde hilvana aquellas fuentes primarias que fueron generándose al momento de los acontecimientos, como el autor bien lo señala, a través del “eslabonamiento de los hechos con el relato histórico que lleva de la mano”.<sup>9</sup> De tal manera que el eminente historiador tamaulipeco desarrolla su recuento entrelazando la sucesión de hechos históricos acompañados de testimonios, obras, informes y memorias que a partir de la misma fecha de fundación empiezan a circular de manera simultánea.

Este planteamiento que nos obsequia Juan Fidel Zorrilla puede ser cuestionable, puesto que enumera indistintamente toda clase de documentos históricos, como estadísticas, reportes y censos, es decir todo aquello que sirvió a su generación, a la que él perteneció y así mismo ha sido útil a las generaciones subsecuentes como información variada de investigación, debiéndose tener cuidado al señalarla con cierta propiedad como parte de una historiografía. Aunque Zorrilla no les otorga ese carácter, no obstante consigna todos esos registros conjugados en ese pasado remoto sin hacer hincapié entre unos y otros en el transcurso de sus disertaciones. No cabe la menor duda del valor que tienen todas estas pruebas documentales para los investigadores actuales, permitiéndoles adentrarse en esa interesante e imprescindible bibliografía y riquísima colección de testimonios, sin que podamos atribuirles indistintamente, la calidad de obras historiográficas propiamente dichas.

En comparación de otras etapas o divisiones temporales de nuestra historia regional, existe una gran cantidad de fuentes históricas que nos permiten conocer a profundidad la era colonial y específicamente aquella que cubre el capítulo escandoniano y de la fundación del Nuevo Santander. En esto coinciden los historiadores anteriormente señalados. Muchas de éstas, pueden identificarse como documentos oficiales generados al calor de los hechos, pero también

---

<sup>9</sup> Ensayo inédito de Juan Fidel Zorrilla que fue dictado y difundido en conferencias, coloquios y foros de divulgación de la historia del estado. Fondos Documentales Joaquín Meade del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, Colección Juan Fidel Zorrilla.

se han producido obras historiográficas contemporáneas que echando mano de aquéllas, constituyen por sí mismas a partir de su aparición, ensayos de excelente nivel académico que enriquecen el saber erudito sobre dicho periodo.<sup>10</sup>

Al enfocarnos concretamente en las obras historiográficas realizadas sobre nuestro territorio, en una rápida visión panorámica es fundamental principiar por enumerar la *Relación Histórica de la Colonia del Nuevo Santander* escrita por fray Vicente de Santa María en la última década del siglo XVIII, una historia en toda la extensión de la palabra, de excelente factura novohispana que merece mención especial y que bien podría considerársele como la punta del *iceberg* que sobresale como pulcro relato pionero dentro de nuestra delgada lista de autores y libros de historiografía.<sup>11</sup>

Ya entrados al siglo XIX nos enfrentamos ante dificultades mayores en relación a los grandes vacíos de construcción historiográfica que se perciben en general. Sin tratar de ser exhaustivos podemos mencionar los destacables aportes de Toribio de la Torre con su *Historia General de Tamaulipas*, vista por vez primera en 1842 y la *Historia, Geografía y Estadística* de don Alejandro Prieto, editada en 1873, quizá las dos únicas “historias” que se pueden considerar bajo el tratamiento de historiografía del siglo decimonónico, es decir, ambos escritos son resultado intelectual intencionado de la investigación histórica y de la necesidad por desentrañar y transmitir el cabal discernimiento de los sucesos pasados en la entidad.<sup>12</sup>

Sin soslayar la historiografía porfiriana y otras obras de importancia impresas en la primera mitad del siglo XX, no fue

---

<sup>10</sup> El caso más emblemático y representativo de lo que llevamos dicho es el libro de Patricia Osante, *Orígenes del Nuevo Santander 1748-1772*, México, UNAM/ Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2003.

<sup>11</sup> Vicente de Santa María, *Relación histórica de la colonia del Nuevo Santander*, México, UNAM, 1973. Aunque existen ediciones anteriores, citamos este tiraje de la UNAM por considerarlo el más aceptado desde el punto de vista bibliográfico.

<sup>12</sup> Toribio de la Torre y coautores, *Historia general de Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1975; Alejandro Prieto, “*Historia, Geografía y Estadística del Estado de Tamaulipas*”, México, Librería Manuel Porrúa, 1975.

sino hasta el marco de funciones del Instituto de Investigaciones Históricas, fundado en 1963 y concretamente hablando durante la gestión directiva del licenciado Juan Fidel Zorrilla a partir del año de 1974, cuando se principia a formar un cuerpo bibliográfico e historiográfico que bien podríamos señalarlo como la estructura primordial de corte institucional en donde se empieza a desarrollar un trabajo formal de quehacer historiográfico, tanto promoviendo investigación y difundiendo sus resultados, cómo creando y echando a andar un programa editorial integrado por una nutrida serie de crónicas y ensayos acerca del acontecer regional.

Fue entonces cuando se principió la publicación de obra generada mediante labores de investigación original que entonces se realizaban, se reeditaron libros clásicos sobre historia local, se editaron crónicas relacionadas con el devenir municipal y de las regiones culturales de Tamaulipas y se promovieron y difundieron los hallazgos y descubrimientos historiográficos que aparecieron en el escenario cultural de la época.<sup>13</sup>

Para ello, Zorrilla tuvo la visión de integrar al Instituto las ricas experiencias intelectuales y la participación destacadísima de los historiadores Candelario Reyes y Gabriel Saldívar. Estas dos grandes personalidades van hacer aportes significativos a la historiografía tamaulipeca a través de Zorrilla y del Instituto dentro de la actividad académica que impulsaba la Universidad Autónoma de Tamaulipas por aquellos años.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Para ilustrar lo que llevo dicho, a partir del año de 1974 se editan por ejemplo: la *Historia* de Alejandro Prieto (reedición) y una serie de hallazgos como la *Historia* de Toribio de la Torre, la *Crónica del Nuevo Santander* de Hermenegildo Sánchez, el *Presente Amistoso*, *Los Primeros Actos Culturales en el Nuevo Santander* y los tres tomos inéditos de la *Huasteca Tamaulipeca* de Joaquín Meade. *Vid.* Fuentes Consultadas.

<sup>14</sup> Estos interesantísimos capítulos de vida institucional del Instituto de Investigaciones Históricas, se escribieron para la conmemoración del 45 aniversario de fundación del mismo Instituto en una serie periodística publicada en *El Diario de Ciudad Victoria* a partir del 16 de junio del 2008 para concluir en el mes de octubre del mismo año, escritos de mi propia autoría. De tal forma, consideramos que estos son los primeros bloques que apuntalan sólidamente y de manera tardía, si se quiere, un cuerpo historiográfico organizado y puesto al servicio de la vida académica en el ámbito local, que intenta informar con veracidad sobre el pasado regional de

Al tiempo de arranque de funciones de la Universidad y de la creación del Instituto de Investigaciones Históricas, organismos por antonomasia diseñadas ex profeso para investigar y realizar el quehacer historiográfico regional pionero, se van a dar dos hallazgos verdaderamente notables en la década de los setentas. Uno de estos se debió a la localización del manuscrito de Toribio de la Torre y coautores, anteriormente citado y el otro lo constituyó la aparición del original que contenía la Crónica de Hermenegildo Sánchez, ambos allegados al Instituto gracias a la iniciativa y a la preocupación de rescatarlos del olvido que mostró oportunamente don Candelario Reyes Flores.<sup>15</sup>

Estas obras que desde su publicación a partir de 1975, se han convertido en clásicos historiográficos y se han constituido desde entonces en herramientas bibliográficas e historiográficas fundamentales para sendos periodos, —todavía no se acaba de conocer a cabalidad su significado, extrayendo valiosísima información oculta entre líneas—, han sido desde entonces gran fuente de consulta al servicio de académicos e investigadores de la historia regional y nacional.<sup>16</sup>

---

Tamaulipas. Se desarrolló entonces un trabajo formal de indiscutible corte institucional del quehacer historiográfico, tanto produciendo investigación y difundiendo sus resultados, pero sobre todo, echando andar un complejo proceso de recopilación de obras y crónicas en todo el estado para integrar una colección bibliográfica que pudiera ser útil en el conocimiento del pasado de Tamaulipas. La gestión del licenciado Juan Fidel Zorrilla en el IIH, se resume en tres apartados fundamentales para comprender el desarrollo e impulso de esta dependencia. Estableció vínculos con otras instituciones académicas y con personalidades de la vida intelectual mexicana marcando la pauta para insertar el trabajo universitario en el foro nacional. Se preocupó por instruir, preparar y motivar nuevas generaciones para dar impulso y continuidad a la tradición que significaba para él, el proyecto iniciado en 1963, con la fundación del Instituto. Por último, como llevamos dicho, desplegó un amplio programa editorial institucional universitario, de gran trascendencia para su época.

<sup>15</sup> El verdadero nombre que acuñó don Hermenegildo Sánchez a su trabajo historiográfico fue el de *Inscripción, ensaladillas y diarios de este Real de Borbón*, original que se localiza en la Biblioteca Pública Marte R. Gómez, en Ciudad Victoria, Tamaulipas.

<sup>16</sup> Precisamente este artículo tiene la finalidad de aportar nuevos enfoques y significados a los escritos que nos dejó para su estudio don Hermenegildo Sánchez García hace ya dos siglos.

De todo esto podríamos concluir que la historiografía de Tamaulipas, precisa su origen en las postrimerías del siglo XVIII con la Relación de Santa María y así mismo en los albores del siglo XIX con los apuntes y el ejercicio historiográfico que nos heredó Sánchez García. Por otra parte debemos considerar a sí mismo la “Historia” de Toribio de la Torre, documentos éstos dos últimos, confeccionados e inéditos que permanecieron guardados por espacio de siglos y que no serían leídos, admirados y difundidos debidamente, hasta el año referido de 1974 teniendo como prestigioso templete el aula universitaria.

## Los apuntes historiográficos de don Hermenegildo

El caso de la Crónica de Hermenegildo Sánchez es paradigmático en relación a las dos ideas principales como objetivos a desglosar, con las que abro estos pensamientos al comienzo del ensayo, es decir, a encontrar el origen del surgimiento de una historiografía local y por otro lado también para ilustrar la importancia del foro académico que representó el Instituto como dependencia pionera universitaria forjadora en buena medida de nuestra historiografía regional.<sup>17</sup>

Mientras que Reyes Flores consideró que se trataba de la historia más antigua que se hubiese escrito sobre el pasado de la entidad y Juan Fidel Zorrilla, por su parte, le atribuía a Sánchez García un lugar singular entre nuestros historiadores regionales, Martín González de la Vara en cambio, supedita la Crónica de don Hermenegildo colocándola en una segunda posición, sólo superada por la Relación Histórica de la Colonia del Nuevo Santander del fraile Santa María, a la que pondera como la primer obra que se puede clasificar con el adjetivo de historiográfica en toda su rigurosa acepción.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> La edición de esta obra en 1977 es un ejemplo de las tareas que se emprendieron en el Instituto y que precisamente fue uno de los hallazgos más trascendentales que se dieron a conocer justo en esa coyuntura después de 130 años de estar en posesión de los descendientes del autor.

<sup>18</sup> El historiador Martín González de la Vara lo señala en su estudio sobre historiografía colonial de Tamaulipas. González, *op.cit.*

Para entrar al interesante debate entre si una obra o la otra debe anteceder en preeminencia cronológica, tendremos que hacer unas cuantas reflexiones puntuales al respecto. Sin detenernos en observar la calidad literaria, habría que plantearse de entrada la temporalidad en la que fueron elaboradas, la temática e intencionalidad que tuvieron los autores al escribirlas y definir con exactitud la personalidad y trayectoria de cada uno de éstos célebres personajes de su tiempo. Aunque puerilmente podría parecer que ambos estudian al Nuevo Santander durante la segunda mitad del siglo XVIII, habría que distinguir y acotar dos periodos, articulados en un mismo devenir.

Cinco décadas que deben proyectarse separadamente en dos tiempos diferentes entre sí, la era escandoniana dominada por la poderosa figura del coronel José de Escandón, por un lado y el último tercio de la centuria caracterizado por la gran etapa reformista, un acto postrero del acontecer novohispano efectuado en el mismo proscenio donde hoy se yergue con modernidad Tamaulipas. Seguramente tanto Santa María como Sánchez García pusieron sus empeños en redactar sus libros en un mismo plazo compartido. Podríamos imaginarlos concentrados con pluma y papel durante el último decenio del dieciocho escribiendo sus respectivos repertorios. Siendo que uno de ellos vino previamente del centro de México, anteponiendo el recato y prurito del historiador en conocer físicamente su objeto de estudio; fray Vicente visitó de paso poblaciones lejanas y pudo vislumbrar *in situ*, ríos y orografía de la región.

El intelectual franciscano traía el encargo de divulgar los méritos y logros alcanzados por el régimen del gobierno de Escandón, desarrollando su trabajo histórico para producir su estupenda *Relación* a expensas de los herederos del ilustre conde de Sierra Gorda. Aun cuando su punto de partida ocurrió a partir de 1790, según lo señala don Ernesto De la Torre Villar en la introducción de la edición de 1973, su narración se centró en la retro visión protagónica del fundador del Nuevo Santander y en los antecedentes históricos que tuvo el territorio.<sup>19</sup> En contraste, nuestro cronista residente del pintoresco

---

<sup>19</sup> Estudio introductorio realizado por Ernesto de la Torre Villar en Vicente de Santa María, *Relación histórica de la colonia del Nuevo Santander*, México, UNAM, 1973, pp.7-55.

poblado del Real de Borbón se había criado en la zona y conocía como la palma de su mano la inhóspita geografía lugareña, a partir de la cual va a desplegar con maestría, un significativo y trascendental relato del periodo post escandoniano, como ahondaremos a continuación.

Es imprescindible remarcar que actualmente hasta los historiadores modernos más ortodoxos han utilizado su obra que se ha constituido en material bibliográfico e informativo insoslayable en los trabajos de estricto corte académico sobre temas relacionados con el pasado colonial de la entidad y puede parecer lectura obligada en muchos de estos casos. Así ha quedado demostrado y se hace evidente al revisar los aparatos críticos y citas bibliográficas respectivas que presentan estos libros nutridos por la historiografía clásica tamaulipeca.<sup>20</sup>

Con la intención de ofrecer una nueva interpretación al significado historiográfico que esta importante Crónica tiene en la actualidad y ha tenido desde su aparición hace ya varias décadas, sin mayores pretensiones, trataré de otorgarle una connotación diferente, de mucho mayor peso y alcance, de las opiniones que se expresaron sobre su contenido al tiempo de su primera edición. Para ello, utilizaré como fundamento la hipótesis que he venido promoviendo como materia de tesis para obtener el grado de maestría en historia regional, como se ha mencionado anteriormente.<sup>21</sup>

La información histórica que nos ofrece nuestro antiguo cronista puede ser perfectamente verificable y someterse a la prueba de un escrutinio riguroso y científico para determinar invariablemente la precisión con la que don Hermenegildo abordó y consignó debidamente sus datos, nombres, fechas, lugares, sin margen de error, una labor verdaderamente impecable. Estas noticias resultan imprescindibles en cualquier ejercicio historiográfico y se les puede asignar el carácter de pilares de una buena narración histórica, pero

---

<sup>20</sup> Para ejemplificar lo anterior tomamos como modelo la obra contemporánea de rigor académico sobre el Nuevo Santander de Patricia Osante, *op.cit.*

<sup>21</sup> Proyecto de Tesis intitulado “Establecimiento y Consolidación de Élités Post-Escandonianas en el Nuevo Santander (1767-1825)”, propuesto para obtener el grado de Maestría en Historia impartido por El Colegio de Tamaulipas.

no es lo más destacable dentro de los aciertos de nuestro renombrado autor provinciano, son elementos que se utilizan para construir la historiografía y deben ser precisos, ofrecer seguridad a quien los lee, deben construirse en información verídica y exacta.

Pero dicha crónica acusa mucho más que todo eso, es algo mucho más complejo y sutil, acaso puede resultar prácticamente impalpable y constituir la esencia principal de su testimonio. Eso es lo que alcanzo a percibir en mis investigaciones al tiempo de plantear mis argumentos en el proyecto de tesis de maestría antes referido. Y es que las valiosas noticias que nos brinda don Hermenegildo en su cuaderno, superan una primera interpretación historiográfica, y representan mucho más que el análisis que hacen de la obra con gran entusiasmo y elegancia Juan Fidel Zorrilla y Candelario Reyes en la época de su hallazgo y descubrimiento.

Ellos ven el documento circunscrito a un lugar muy localizado en el Real de Borbón y Hoyos, a diferencia de lo que podría ser una historia integradora, de más amplia proyección que considero tiene. En sus reflexiones, ambos historiadores tamaulipecos evidencian estas diferencias regionales, muy específicas. A pesar de querer mostrar su empeño por encuadrar el relato con sentido integrador, sin proporcionarnos una explicación al respecto, subrayan con cierta contradicción el carácter de historia regional limitada que reiteradamente le conceden.<sup>22</sup>

Algunos ejemplos de esto son los múltiples adjetivos con los que la califican. Señalamientos como el de obra costumbrista,

---

<sup>22</sup> Estas reflexiones originales sobre la Crónica de Sánchez García, fueron publicadas por vez primera en una serie de artículos en el periódico El Diario de Ciudad Victoria, en la sección abierta expofeso denominada *Sudando Tinta*. Las publicaciones corrieron a partir del mes de agosto del 2014 y se extendieron por todos los meses restantes de la misma anualidad. El título de estos artículos fue “Consolidación de Elites Post-Escandonianas en Nuevo Santander: 1767-1825”. La edición de estas páginas estuvo a cargo de la primera generación de Maestría en Historia y Estudios Contemporáneos del Noreste de México y Texas, COLTAM. Así mismo este material de tesis fue presentado y expuesto en el marco del “Seminario Universitario de Historia e Historiografía del Noreste” en su ciclo: Época Colonial y Nuevo Santander, organizado por la Universidad Autónoma de Tamaulipas y el Instituto de Investigaciones Históricas, Ciudad Victoria, Tam., 4 de noviembre de 2016.

anecdótica, de valor literario y pintoresca, se acompañan con lo que ellos circunscriben a un desenvolvimiento ubicado en la parte central de la provincia, pero no vislumbran con claridad la importancia que tiene en particular esa parte del territorio justamente en la época de la narración de Sánchez.

Tácitamente le otorgan ineludibles limitaciones que encierra una pequeña zona geográfica, es decir, la minúscula población que fue el Real de Borbón. Lo consideran un relato histórico acerca de cómo era una parte limítrofe de la Colonia del Nuevo Santander subrayando un notorio carácter como el de tantas otras historias locales en detrimento de una información de interés estatal, de corte integral que de facto contempló esta crónica histórica novohispana de la provincia. Debemos reconocer que en realidad no se trataba de una zona limítrofe, aislada del acontecer de la provincia propiamente dicha, sino más bien se trataba del espacio histórico-político más importante en todos los aspectos.

Una nueva conformación geográfica surgía como centro neurálgico, donde circulaban las noticias más oportunas y expeditas que llegaban del virreinato y que repercutían en la Colonia. Era además la sede en donde se tomaban las decisiones de gobierno que estaban ocurriendo o por ocurrir. En mi opinión, ni Zorrilla, ni Reyes al escribir la presentación y estudio preliminar de la obra, respectivamente, alcanzan a percibir la geopolítica y la nueva circunstancia que pretendo plantear aquí y que entonces la Crónica de Sánchez García adquiere un valor diferente y cobra otra dimensión muy distinta.

Sostengo que el texto de Hermenegildo Sánchez es el retrato de la transformación radical que sufrió la provincia a la salida de Escandón del territorio y puede verse como una bien estructurada historia politizada. Al desdoblarse el documento para redescubrir nuevos valores de interpretación que encierra, como por ejemplo para aplicarse a procesos como el que seguimos durante la segunda parte del siglo XVIII con la génesis de una oligarquía que va sustituir al régimen anterior; entonces en ese contexto por ejemplo, el trabajo de don Hermenegildo es sustancial porque habla de toda esta región, de la gran importancia que constituyeron las poblaciones como Linares,

San Carlos, Hoyos y Borbón y del continuo flujo de comunicación que existió entre estas villas de gran interés histórico.

Habría que aplicarse a las múltiples lecturas que ofrece interminablemente el documento entre líneas y que al estudiarse y comprenderse mejor, se podría en lo sucesivo, profundizar en el rico discurso historiográfico que tiene como fuente para investigaciones recientes y futuras. Nuestro personaje dieciochesco sabe pintar estos cambios que no fueron menores y que estaban ocurriendo en toda la provincia. Este destacado miliciano, vaquero valiente y distinguido maestro de primeras letras, estaba perfectamente enterado de lo que acontecía a su alrededor a través de sus vínculos personales y porque la región así lo demandaba. Se desenvuelve en el lugar por excelencia en esta segunda parte del siglo XVIII, convertido en el escenario político y económico donde reside la élite y donde el cronista se crio y educó, eso dándole un valor extraordinario a su crónica.

Está viviendo la transición histórica de la provincia, que deja a un lado el pasado de la era de Escandón para descubrir un paisaje geográfico nuevo, que se acomoda a las conveniencias económicas y políticas de un episodio distinto. Está viviendo la creación de pueblos y presentándonos el desfile de nuevos protagonistas, nuevos funcionarios sin arraigo, los personajes que aparecen tras la caída del conde de Sierra Gorda y la influencia política de grupos emergentes.

Describe asimismo con lujo de detalles otro de los grandes problemas de esa época y que va a ser una de las coyunturas favorables para la consolidación de las élites recién llegadas como lo fue la expulsión de los jesuitas y el reparto oficial de tierras. El texto de Sánchez García no es una crónica bucólica, independientemente de su riqueza literaria, sino en realidad es la descripción del acontecer trascendente de formación y conformación del Nuevo Santander, de toda la gran transformación y cambios que se vivieron en la provincia. Es una magnífica historia de nuestro territorio en tiempos de la Colonia, que retrata con fidelidad el momento preciso cuando ocurre la impronta de la geopolítica postescandoniana traducida en una veraz historiografía neosantanderina.

## FUENTES CONSULTADAS

### BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, Arturo, “La Historia y la historiografía del siglo XX tamaulipeco”, en Pablo Serrano Álvarez (Coord.), *Pasado, presente y futuro de la historiografía regional de México Memorias del Congreso de Historiografía Regional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1998. (Publicación en diskette).
- CARBONELL, Charles-Olivier, *La Historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 2001, 163 p.
- GARCÍA de Arellano, Luis, *Presente Amistoso, poesías Cívicas y Corona Poética a los Héroe de la Independencia*, Ciudad Victoria, Tam. 1980, 64 p. (Copia facsimilar de la edición de 1868).
- ESCANDÓN, José de, *Informe de Don José de Escandón al Virrey de la Nueva España sobre los Primeros Actos Culturales en la Provincia del Nuevo Santander 1760*, prólogo de Gabriel Saldívar, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1979, 19 p. (Copia facsimilar de la edición de 1943).
- GONZÁLEZ de la Vara, Martín, “Historiografía de la Frontera Norte de México y Colonial de Tamaulipas”, en Pablo Serrano Álvarez (Coord.), *Pasado, presente y futuro de la historiografía regional de México Memorias del Congreso de Historiografía Regional*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas, 1998. (Publicación en diskette).
- GONZÁLEZ y González, Luis, “La historiografía que nos rodea”, en *El Historiador frente a la Historia. Corrientes historiográficas actuales*, México, UNAM, 1999, pp.17-29.
- LEÓN Portilla, Miguel, “Tendencias en las investigaciones históricas en México”, en *Las Humanidades en México, 1950-1975*, México, UNAM-Consejo Técnico de Humanidades,

- 1978, pp. 43-90.
- LOWENTHAL, David, *El pasado es un país extraño*, Madrid, Akal, 1998, 688 p.
- MARTÍNEZ Assad, Carlos, “Historia Regional. Un aporte a la nueva historiografía”, en *El Historiador frente a la Historia. Corrientes historiográficas actuales*, México, UNAM, 1999, pp. 135-144.
- MEADE, Joaquín, *La Huasteca Tamaulipeca. Tomo I*, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1977, 322 p.
- \_\_\_\_\_, *La Huasteca Tamaulipeca. Tomo II*, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 276 p.
- \_\_\_\_\_, *La Huasteca Tamaulipeca. Tomo III*, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, 147 p.
- OSANTE, Patricia, *Orígenes del Nuevo Santander 1748-1772*, 2ª Ed., México, UNAM/Universidad Autónoma de Tamaulipas, 2003, 300 pág.
- PRIETO, Alejandro, “*Historia, Geografía y Estadística del Estado de Tamaulipas*”, México, Librería Manuel Porrúa, 1975, 361 p.
- SÁNCHEZ García, José Hermenegildo, *Crónica del Nuevo Santander*, prólogo de Candelario Reyes Flores, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1977, 229 p.
- \_\_\_\_\_, *Crónica del Nuevo Santander*, prólogo de Candelario Reyes Flores, Crónica del Nuevo Santander, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 229 p.
- SANTA MARÍA, Vicente de, “*Relación histórica de la colonia del Nuevo Santander*”, México, UNAM, 1973, 191 p.
- TORRE, Toribio de la y coautores, *Historia general de Tamaulipas*, Ciudad Victoria, Tam., Universidad Autónoma de Tamaulipas-Instituto de Investigaciones Históricas, 1975, 248 p.

